

“Debemos vivir, pues, libres del odio y felices entre los que odian. Entre los hombres que odian, que vivamos libres del odio”.

El camino del peregrino y la lógica de sus actos dependen de su antahkarana, su “escalera de Jacob” individual. Su presencia externa en el mundo no es más que la sombra de su viaje interno desde el valle hasta la montaña, y desde lo estrecho hasta lo amplio. El aspecto inmortal de su alma le muestra los aspectos celestiales de todas las cosas y seres.

El Camino Ascendente

Cualquier búsqueda de conocimiento directo de los niveles superiores de la consciencia debe ocurrir individualmente, dado que la geografía del alma, la estructura de la consciencia y del karma, cambia radicalmente de una persona a otra.

Los enfoques filosóficos y la experiencia de los demás son útiles como fuentes de inspiración y ejemplos a seguir. Pero la comprensión debe ser propia. Las decisiones correctas solo pueden ser el resultado de una visión independiente, porque las meras imitaciones son peor que inútiles y pensar por uno mismo es inevitable.

No hay semáforos ni señales en la transición entre estados de consciencia. Cada estudiante debe acumular su propia experiencia durante el proceso de autoobservación. Sin embargo, encontrará amigos a lo largo del camino, muchos de los cuales ya no estarán vivos. Francis Hutcheson (1694-1746), por ejemplo, elaboró una descripción útil de los sentidos superiores del alma humana. Empleó la ética y la buena voluntad como criterios de verdad: si alguien comprende la realidad trascendente, su ética y sentido moral lo pondrán de manifiesto. [1]

Un enfoque clásico está disponible en un artículo de Damodar Mavalankar [2]. La meta consciente, dice Damodar, es elevar la totalidad de la relación de uno con la vida, meditando 24 al día mientras la existencia normal continúa y se llevan a cabo las tareas cotidianas.

Una vez que el aprendiz comprende los diferentes niveles y principios de la consciencia humana, empieza a observar qué hábitos y acciones elevan su visión del mundo y de sí mismo. Llega a identificar los factores que alejan su atención de la verdad. Ve muchas más cosas de las que previamente veía, y paga el precio por ello: el desapego y la purificación emocional son necesarios. Puede resultarle útil registrar diariamente sus esfuerzos.

Los factores identificados como útiles para el peregrinaje ascendente son estimulados firme o suavemente, dependiendo de las circunstancias. Los factores perjudiciales son gradualmente confrontados y dejados de lado. Esto raramente es fácil.

Los desafíos varían.

No existen fórmulas mágicas válidas para todas las ocasiones. La vida no necesariamente da al peregrino lo que desea. Le ofrece lo que necesita para aprender y avanzar en su evolución. Al abandonar las luces falsas, el peregrino gana tiempo obedeciendo su sentido del deber moral.

(CCA)

NOTAS:

[1] Una aproximación a los escritos de Hutcheson desde una perspectiva teosófica está disponible en su artículo “[The Constitution of Human Nature](#)” y en la nota editorial al mismo.

[2] Véase el artículo “[Contemplation](#)”. Léase “[El Puente Entre el Cielo y la Tierra](#)”. Se recomienda un estudio contemplativo atento, o una segunda lectura de la primera parte de “[The Secret Doctrine - Volume I](#)”.

000

El artículo “**El Aspecto Vertical de un Viaje**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Vertical Side of a Journey](#)”.

000

Lee más:



* [La Sala de Espejos.](#)

* [La Lección del Sol en Sagitario.](#)

* [Dejando de Lado a los Maestros.](#)

* [Círculos Magnéticos de Amistad Universal.](#)

000

El Trabajo de la Logia Independiente en Español



Helena P. Blavatsky, una estatua hecha por Alexey Leonov

Cerca de 600 millones de personas hablan español en todo el mundo, ya sea como lengua nativa o como segunda lengua, lo cual significa el 7,5 % de la población mundial.

El español es el idioma nativo de casi 500 millones de personas, lo que la sitúa como segunda lengua del mundo por número de hablantes nativos, tras el chino mandarín.

Idioma oficial o cooficial en 21 países ubicados en tres continentes, el español cuenta también con una amplia comunidad de 42 millones de hablantes en los Estados Unidos. Además, es una de las seis lenguas oficiales de la ONU. [1]

La Logia Independiente de Teósofos (LIT) está editorialmente activa en cinco idiomas: español, portugués, inglés, francés, y ruso.

Diversos sitios web de la LIT disponen de una sección dedicada a la [teosofía en español](#). En enero de 2024, había disponibles más de 300 ítems, incluidos artículos, libros y vídeos.

Desde diciembre de 2021, la LIT publica mensualmente la revista "[El Teósofo Acuariano](#)".

El trabajo en español de la LIT opera también en Facebook, con publicaciones regulares en dos páginas: "[Teosofía en Español](#)" y "[Logia Independiente de Teósofos](#)".

Y también en dos grupos: “[Teosofía Iberoamericana](#)” y “[La Sabiduría Andina](#)”.

Además de este último grupo, una sección de los sitios web está dedicada a la [sabiduría de los Andes](#).

Creado el 12 de octubre de 2020, el grupo de Google “[Logia Independiente de Teósofos](#)” tiene cerca de 250 miembros, y existe un grupo de WhatsApp en lengua española: “[Un Minuto de Teosofía](#)”.

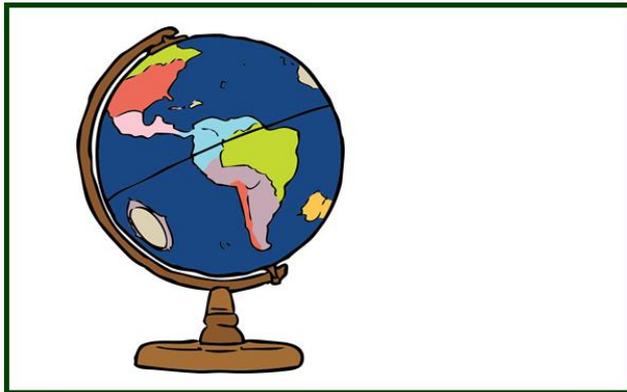
(Alex Rambla Beltrán)

NOTA:

[1] Fuente de los datos relativos al idioma español: “[Anuario del Instituto Cervantes 2023](#)”.

000

Lee más:



* [El Perfil de la Logia Independiente](#).



* [El Proceso Entre Dos Vidas](#).

000

Despierta tu Atención



Deja de lado la atmósfera
mezquina fabricada por
egoísmos infantiles que luchan
entre sí. **Amplía** tu horizonte.

Usa la **teosofía clásica** como
una lámpara, y observa tu vida
diaria a la luz del alma inmortal.

Ingresar gratuitamente al grupo
Logia Independiente de Teósofos
en Google Groups:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>

oo

Únete al grupo de estudios de la Logia Independiente de Teósofos en Google Groups:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>.

Ideas a lo Largo del Camino

La Filosofía Integra el Cielo y la Tierra



* **U**n contentamiento ilusorio puede surgir del cumplimiento externo de los deseos de uno. La verdadera felicidad es el resultado de escuchar la voz de la conciencia.

* Mientras que la satisfacción cortoplacista provoca, a menudo, sufrimiento a largo plazo, las formas inteligentes de autosacrificio generan paz mental y un contentamiento duradero. La indulgencia es la fuente del sufrimiento innecesario. La austeridad y la acción correcta conducen a la verdadera felicidad.

* Cuando el alma humana está libre de ambiciones artificiales, puede tener amor y buena voluntad genuinos. El alma humana puede amar verdaderamente cuando está libre de ambiciones artificiales y prefiere llevar una vida de simplicidad voluntaria.

* Cuando todos quieren ser escuchados, todos tratan de hablar a la vez y nadie escucha a nadie. No obstante, si las personas saben escuchar, las conversaciones tienen sentido.

* Menos palabras pueden ser más significativas. Hablar menos permite hablar con más sinceridad. Quien mide sus palabras habla poco y dice la verdad.

* Las conversaciones lúcidas incluyen el silencio en su proceso. El silencio fortalece las palabras.

* Son los actos, más que las palabras, los que revelan quiénes somos.

* Si las personas piensan en sus derechos, pero no intentan cumplir con sus deberes, el resultado es que ningún derecho es respetado. Las reivindicaciones frecuentes no son el camino hacia la felicidad.

* Cuando la gente lucha menos por sus derechos y se enfoca en cumplir mejor con sus deberes, las puertas del karma se abren al nacimiento de una sociedad justa y equilibrada. Si hacemos lo posible y actuamos constructivamente, hacemos lo suficiente.

* Una cosa es nuestra verdadera potencialidad en relación con las acciones y logros; otra cosa distinta es lo que creemos poder hacer.

* Algunas de las cosas que pensamos que podemos hacer son, en realidad, imposibles de alcanzar. Y el realismo es un activo muy valioso. Por otro lado, sin embargo, algunas metas que consideramos “imposibles” de alcanzar son, en realidad, perfectamente factibles.

* En promedio, los seres humanos exageran sus limitaciones porque miran el futuro desde el punto de vista de la comodidad personal, y la comodidad es algo que uno debe abandonar si quiere alcanzar metas significativas.

* Cuando un individuo está dispuesto a ser paciente, esperar, trabajar duro y dejar de lado tal o cual forma de rutina y apego, sus posibilidades de éxito aumentan considerablemente, y sus potencialidades positivas – normalmente desconocidas – se vuelven visibles. Pues la victoria empieza en la mente.

* ¿Qué acción es más importante para los estudiantes de filosofía esotérica: leer cuidadosamente “La Doctrina Secreta” [1], o caminar entre los árboles en medio de la naturaleza? ¿Es leer buenos textos sobre teosofía, o mejorar la calidad de la cooperación con otras personas? Cada aspecto de la vida tiene su importancia. Los libros y los árboles son nuestros instructores, al igual que la gente entre la que vivimos.

* La filosofía integra el cielo y la tierra. Armoniza los factores materiales con los espirituales. El equilibrio interno es tan importante como la fuerza del alma. Al simplificar su vida externa, el peregrino se vuelve capaz de escuchar a su yo superior.

(CCA)

NOTA:

[1] Véase “[The Secret Doctrine](#)”.

[Traducción del texto “[Thoughts Along the Road - 68](#)”, llevada a cabo por Alex Rambla Beltrán].

000

[Haz clic para leer el mensaje](#)

Cómo Construir una Logia Teosófica

Carta de un Mahatma Enseña a
Trabajar Por el Futuro de la Humanidad

000

“Si es cierto (...) que todo en la naturaleza es septenario, entonces las palabras e ideas son septenarias...”.

(Robert Crosbie [2])

El poder de los *mantras* está íntimamente relacionado con el proceso de emanación. “En el principio era el Verbo”, dice Juan 1:1, en el Nuevo Testamento. Y, de hecho, puede decirse también que “en el principio” del movimiento teosófico moderno “era el mantra”, el sonido *oculto* de la sabiduría, y el sonido se expresaba en tres niveles, o frecuencias vibratorias.

El recién nacido movimiento teosófico tenía un espíritu, un alma y un cuerpo. H. P. Blavatsky y los otros dos principales fundadores – W. Q. Judge y H. S. Olcott – eran solamente *instrumentos externos* que ayudaban a los demás a dar inicio al *sonido sagrado* en medio del karma humano, bastante ruidoso. Era la *nota clave* de un nuevo ciclo que estaba comenzando a vibrar.

Estos tres niveles o notas iniciales se expresaban (y expresaban su compleja interacción impersonal) en las tres secciones reconocidas del movimiento.

En las reglas y estatutos establecidos en la India el 17 de diciembre de 1879, se lee lo siguiente:

“XI. La Sociedad [*Teosófica*] consta de tres secciones. La primera, la más elevada, se compone exclusivamente de maestros o iniciados en la ciencia y filosofía esotéricas que están profundamente interesados en los asuntos de la Sociedad y que enseñan al presidente fundador a gestionarlos de la mejor manera posible. (...) La segunda sección se compone de los teósofos que, mediante su fidelidad, fervor, coraje y devoción a la Sociedad, han demostrado ser capaces de considerar a todos los hombres por igual como sus hermanos, independientemente de su casta, color, raza o credo, y que están preparados para defender la vida o el honor de un hermano teósofo, incluso a riesgo de perder sus propias vidas”.

La tercera sección era probatoria. Todos los nuevos miembros estaban a prueba “hasta que su propósito de permanecer en la Sociedad se volviese firme, hasta que mostrasen su utilidad y hasta que su capacidad de superar los malos hábitos y los prejuicios injustificables quedase demostrada”. [3]

Tal visión *triádica* del movimiento como un todo corresponde a la clasificación microcósmica triple de los niveles individuales de consciencia. El movimiento tiene: 1) un *espíritu*, que es la fuente de la enseñanza y la percepción; 2) un *alma*, el elemento vinculante central; y 3) un *cuerpo*, el vehículo externo para su manifestación en el mundo. Estos tres niveles también se relacionan con los tres *gunas* o cualidades del mundo manifestado. La primera sección, el *espíritu*, da al movimiento el *guna satva*, es decir, ritmo y armonía. La segunda sección, el *alma/mente*, le da el *guna rajás*, es decir, movimiento, pasión, aspiración; hace que las cosas ocurran. La tercera sección, el *cuerpo*, es el aspecto material del movimiento, y corresponde al *guna tamás*, que es la estabilidad y, en su aspecto negativo, la rutina y la decadencia.

En ausencia de espíritu, no hay ritmo y armonía sátvicas. Como resultado, el *guna rajás* es mal administrado. Pronto el alma del movimiento es confundida por la ignorancia y las

ambiciones personales. Tal tipo incorrecto de rajás provoca, primero, división y fragmentación. Después, “se calma” y lleva al movimiento a un prolongado tamas de parálisis y decadencia. El *apego a la comodidad y la rutina* conducen a él. Ciertamente, hoy en día no es muy difícil ver división rajásica y parálisis tamásica en muchos sectores del movimiento.

A la larga, si se nos permite usar la metáfora presentada en la obra clásica “The Dream of Ravan” [4], tenemos la siguiente perspectiva de las tres secciones o niveles del movimiento, y algunas de sus correspondencias analógicas:

* La tercera sección es el *cuerpo*. Su cualidad es tamas y corresponde al carbón.

* La segunda sección es el *alma/mente*. Su cualidad es rajás y corresponde al fuego.

* La primera sección es el *espíritu*. Su cualidad es satva y corresponde a la luz.

Mientras se tenga una combinación correcta de los tres factores, habrá suficiente fuego y luz en el movimiento. El tiempo y la experiencia muestran cuál es la mejor manera de mantener seco el carbón y usar el aire del pensamiento para que el fuego purifique el alma y el espíritu ilumine la vida.

Esta visión *triádica* del movimiento no es la única. Tras los primeros años de su misión pública, HPB empezó a enseñar sobre los *siete principios de la consciencia*. Gradualmente, reveló el carácter septenario de todas las cosas del universo.

La luz solar y su energía tienen siete aspectos. El sonido y la música tienen siete notas principales en su escala, y estas corresponden a los siete planetas sagrados, relacionados con la pitagórica *música de las esferas*. La cadena terrestre tiene siete globos. Nuestra humanidad evoluciona a través de siete razas, y cada ser humano combina en sí mismo siete niveles diferentes de realidad por medio de sus siete principios. Los humanos son habitantes septenarios de un planeta septenario que viaja por el espacio de un sistema solar septenario. Y el sistema solar se mueve alrededor del centro de una galaxia septenaria cuyo tamaño es de cien mil años luz, según la ciencia actual. [5]

Hay una correspondencia armoniosa entre la visión *triádica* del hombre y la *septenaria*. *Atma* y *Buddhi*, los dos principios superiores, equivalen, en la clasificación triádica, al espíritu. *Manas* y *Kama*, los dos principios intermedios, corresponden al alma. Y *Linga Sharira*, *Prana* y *Sthula Sharira*, los tres principios externos, corresponden al cuerpo.

Por tanto, el movimiento es tres y es siete. Pero también es uno, porque, como William Judge escribió, “se encuentra en todas las épocas y naciones”. [6] Su constitución interna no está sujeta a divisiones burocráticas externas. Es una combinación *única* de varios niveles de realidad, consciencia, karma y buena voluntad universal, y no obedece a los límites de las instituciones humanas.

Nuestra Tierra guarda relación con el *cuerpo* físico del hombre, o, en la clasificación septenaria, con sus tres principios inferiores. La Luna tiene un vínculo especial con el *alma*, o los principios intermedios. Y el Sol está relacionado con el *espíritu*, el *nous*, los principios superiores, la mónada.

En “Isis Sin Velo”, hay una larga cita de Plutarco sobre este tema. El antiguo sabio dijo lo siguiente acerca de la *tríada* compuesta por *nous* (entendimiento), *alma* (sentimiento) y *cuerpo* (vehículo físico): “De estas tres partes asociadas y consolidadas juntas en el hombre, la Tierra ha dado el cuerpo, la Luna el alma y el Sol el entendimiento”. [7]

Además de estos tres elementos astronómicos, debe tenerse en consideración que los “planetas sagrados”, desde el punto de vista de la Tierra y el hombre, son siete.

Cada una de estas tres, y siete, líneas de evolución tiene su propio ritmo, aunque están todas íntimamente interconectadas. En “La Doctrina Secreta”, se lee que el Sol, la Luna y la Tierra son septenarios, al igual que los seres humanos:

“La última palabra del misterio es revelada únicamente a los adeptos, pero puede decirse que nuestro satélite es solo el cuerpo físico de sus principios invisibles. Así como hay 7 Tierras, hay también 7 Lunas. Solo la última de ellas es visible. Lo mismo ocurre con el Sol, cuyo cuerpo visible es llamado Maya, un reflejo, tal como el cuerpo humano. ‘El Sol y la Luna verdaderos son tan invisibles como el hombre verdadero’, dice una máxima oculta”. [8]

Los misterios tienen siete claves (véase “The Secret Doctrine”, volumen 1, p. 325). El ocultismo oriental tiene siete modos de interpretar las escrituras sagradas (“The Secret Doctrine”, volumen 1, p. 374). Por tanto, el movimiento teosófico debe tener también siete niveles. Pero ¿podemos vislumbrar con claridad su naturaleza septenaria?

H. P. Blavatsky no dijo mucho sobre este tema. En noviembre de 1890, durante una reunión con los estudiantes de su Grupo Interno en Londres, hizo un breve comentario acerca de los siete principios del movimiento. Según los registros de la reunión – que no contienen más que unas pocas palabras – HPB dijo, en primer lugar, que la Sociedad Teosófica no era sino el cuaternario inferior del movimiento. Como sabemos, el cuaternario inferior incluye:

- 1) La existencia física (*sthula sharira*).
- 2) La vitalidad “física” (*prana*).
- 3) El “doble astral” (*linga sharira*).
- 4) Los sentimientos animales/personales (*kama*).

HPB añadió que la Escuela Esotérica era el Manas inferior, y el *Grupo Interno* de la Escuela era el Manas del movimiento. [9]

Naturalmente, esta declaración era una metáfora informal hecha de pasada y que contenía indicaciones sobre la *topografía oculta* del movimiento. HPB no se estaba refiriendo a la Sociedad Teosófica *per se*, o a la Escuela Esotérica y su Grupo Interno como realidades físicas. Se refería a *niveles de consciencia*, no a cáscaras externas, ni a grupos formales o burocráticos de estudiantes.

De hecho, poco después de que HPB saliera de escena, la Sociedad Teosófica original dejó de existir debido a una traición, quizás inconsciente, perpetrada por Annie Besant y otros. La Escuela Esotérica de HPB en Londres y su “grupo interno” también desaparecieron *como realidades vivas*, aunque subsistieron como cáscaras vacías.

Esto no cambia el hecho central de que la clasificación septenaria de los principios sea válida para el movimiento teosófico, lo cual puede comprenderse mejor si el movimiento es visto como un *proceso vivo* y no como una burocracia de la letra muerta. Dondequiera y cuandoquiera que el movimiento esté realmente *vivo*, debe ser *triádico* y *septenario*. La esencia de la clasificación septenaria de los principios enseñada por HPB es tan válida hoy como en 1890, al igual que la esencia de la clasificación triple. Expresando en términos más generales la misma información que dio HPB en la reunión de 1890, de modo que esta sea

más claramente válida para el *movimiento vivo* en cualquier tiempo y lugar, uno diría lo siguiente:

* El movimiento teosófico externo, es decir, la *sangha* o comunidad diversamente organizada que reúne estudiantes de la *filosofía esotérica auténtica*, corresponde al cuaternario inferior de un proceso *vivo*, septenario y más complejo.

* El nivel esotérico, o “escuela” esotérica, de este movimiento es el ambiente o la atmósfera en que los estudiantes pueden fomentar y compartir un proceso duradero de autoentrenamiento cuya meta es el *discipulado laico* o *aprendizaje interno*. Corresponde al Manas inferior, o el aspecto inferior del quinto principio del movimiento.

* Un nivel de la acción de los más experimentados, dedicados y perspicaces de tales estudiantes corresponde, en su aspecto colectivo, a Manas propiamente dicho, el *quinto principio* superior, que está básicamente libre de ataduras *kámicas*.

* Buddhi, el sexto principio del movimiento, no necesariamente tenía que ser mencionado por HPB. Corresponde a la acción e influencia de los Mahatmas e Iniciados, pues ellos se conectan con el movimiento y la humanidad a través de la compasión y solidaridad *búddhicas*.

* Atma, el séptimo principio, corresponde a la consciencia adéptica *en sí misma*, más allá de cualquier acción o tarea específica.

En un enfoque más específico, podemos volver a la perspectiva *triádica* del movimiento para recabar algunas de las mejores evidencias disponibles de los principios sexto (búddhico) y séptimo (átmico) del esfuerzo teosófico.

La primera sección, formalmente contemplada en los estatutos de la Sociedad original, corresponde al nivel “monádico” (atma-búddhico) del movimiento. Como hemos visto, durante algún tiempo a partir de 1875, los Adeptos e Iniciados fueron considerados oficialmente parte del movimiento organizado, en su estructura *triádica*. Esto ya no es así, pero ellos todavía deben de estar conectados con el movimiento, y el estudio de la visión *septenaria* del movimiento esclarece bien la naturaleza de su conexión. Un hecho significativo es que Atma y Buddhi *no están dentro* del organismo al que inspiran, como puede verse en el volumen “Las Cartas de los Mahatmas”.

En agosto de 1882, uno de los Mahatmas escribió una carta reveladora a A. P. Sinnett y A. O. Hume. Previamente, el Maestro les había dicho que “en el hombre no existe principio duradero alguno”. Después, Sinnett preguntó: “¿Qué hay de los principios sexto y séptimo?”.

El Maestro comentó:

“A esto contesto que ni Atma ni Buddhi estuvieron nunca en el hombre – pequeño axioma metafísico que puede usted estudiar con facilidad en Plutarco y Anaxágoras. El último hizo de su *nous autocrates* [10] el espíritu poderoso por sí mismo, el *nous* que, solo, reconocía el *noúmeno*; mientras que el primero enseñaba – basándose en la autoridad de Platón y de Pitágoras – que el *demonium* o este *nous* siempre se mantenía fuera del cuerpo; que flotaba y dominaba, por así decirlo, la parte extrema de la cabeza del hombre; solo es la gente vulgar la que cree que está dentro de ellos. (...) Lo permanente nunca se mezcla con lo impermanente, aunque los dos sean uno”. [11]

La misma afirmación aparece, y con más explicaciones, en “Isis Sin Velo”. [12]

Usando la ley de la analogía y aplicando esta idea al movimiento como un todo, se puede ver que los principios superiores del movimiento teosófico moderno – es decir, la consciencia *adéptica e iniciática* – eclipsan a sus principios intermedios, que corresponden a la *atmósfera* sutil creada por los esfuerzos de los aspirantes serios a la sabiduría esotérica. Puede tener también alguna influencia sobre el cuaternario del movimiento, es decir, sobre su acción y trabajo visibles, organizados.

Sin embargo, esto nunca puede darse por sentado. Dependerá de la calidad del trabajo individual llevado a cabo por los teósofos, y de si tienen “una vida limpia, una mente abierta, un corazón puro”, coraje para soportar las injusticias personales, y una mirada constante al ideal de progreso y perfección humanos.

Cuando se den las condiciones necesarias, la Presencia Sagrada eclipsará implícitamente, de manera más intensa, tanto el “alma” como el “cuerpo” del movimiento. Como dice “La Doctrina Secreta”:

“Solo la siempre desconocida e incognoscible *Karana*, la Causa *Sin Causa* de todas las causas, merece tener un altar y un santuario en el suelo sagrado y jamás pisado de nuestro corazón, invisible, intangible, inexpresable, excepto a través de ‘la pequeña voz silenciosa’ de nuestra alma espiritual. Los que rinden culto ante esta *Presencia* deben hacerlo en el silencio y la soledad santificada de sus almas, haciendo de su espíritu el único mediador entre ellos y el *Espíritu Universal*; de sus buenos actos, los únicos sacerdotes; y de sus intenciones pecaminosas, las únicas víctimas sacrificiales visibles y objetivas”. [13]

Visto como un organismo *vivo*, el movimiento teosófico es como el árbol *Ashvattha*, que crece con sus raíces en lo alto y sus ramas abajo.

En cuanto a sus hojas, no son solo los Vedas, como dice el *Gita*. [14] Incluyen toda tradición de sabiduría y toda filosofía, religión y ciencia, vistas desde una perspectiva correcta. HPB escribe lo siguiente sobre una humanidad anterior y más sabia:

“Era el árbol vivo de la sabiduría divina y, por tanto, se la puede comparar con el Árbol del Mundo de la leyenda nórdica, que no puede marchitarse y morir hasta que la última batalla de la vida haya sido librada, mientras que sus raíces son roídas en todo momento por el dragón Nidhogg. Del mismo modo, los dientes del tiempo roían el cuerpo del primer y santo Hijo de Kriyasakti, pero las raíces de su ser interno permanecían eternamente fuertes y sin deteriorarse, porque crecían y se expandían en el cielo, no en la tierra”. [15]

Las verdaderas raíces del árbol del movimiento teosófico están también en el cielo, o, mejor dicho, en Atma-Buddhi, sus principios sexto y séptimo. En el momento oportuno de cada ciclo, las ramas y hojas de tal árbol-movimiento se volverán, una vez más, *visiblemente* fuertes; no hay necesidad de preguntar al respecto. Sin embargo, tal vez el trabajo en favor del movimiento sea más meritorio durante los tiempos duros y silenciosos que durante los fáciles y ruidosos. [16]

(CCA)

NOTAS:

[1] “[The Secret Doctrine](#)”, H. P. Blavatsky, volumen I, p. 555.

[2] “The Friendly Philosopher”, Robert Crosbie, Theosophy Co., Los Angeles, EUA, 1945, página 41.

[3] “Principles, Rules and Bye-Laws as revised in General Council at Bombay, December 17, 1879”, “The Theosophist”, Adyar, India, volumen I, abril de 1880, pp. 179-180.

[4] “[The Dream of Ravan](#)”, Theosophy Company, Mumbai, India, 248 pp., p. 54.

[5] HPB escribió mucho sobre la importancia del número siete y el carácter septenario de la vida. Véanse, por ejemplo, sus artículos “The Number Seven” (“The Theosophist”, edición de junio de 1880), “The Number Seven and our Society” (“Theosophist”, septiembre de 1880), y prácticamente cada capítulo de “The Secret Doctrine”, especialmente el capítulo XXV del volumen II, “The Mysteries of the Hebdomad”. El lector encontrará también muchos pasajes reveladores en “Isis Unveiled”, incluido el volumen II, pp. 417-419.

[6] En el artículo “The Theosophical Movement”, “Path”, agosto de 1895. Véase “Theosophical Articles”, W. Q. Judge, Theosophy Company, volumen II, p. 124.

[7] “[Isis Unveiled](#)”, H. P. Blavatsky, volumen II, pp. 283-284.

[8] “[The Secret Doctrine](#)”, H. P. Blavatsky, volumen I, p. 179.

[9] “The Inner Group Teachings of H.P. Blavatsky”, Point Loma Publications, 1985, p. 27. Estas son las palabras exactas del acta de la reunión: “*H.P.B. dijo que el Grupo Interno era el Manas de la S.T.; la E.E., el Manas inferior; la S.T., el cuaternario*”.

[10] En letras griegas en el original.

[11] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 127, p. 649.

[12] “[Isis Unveiled](#)”, H. P. Blavatsky, volumen II, pp. 283-285.

[13] “[The Secret Doctrine](#)”, H. P. Blavatsky, volumen I, p. 280.

[14] Véase el párrafo inicial del capítulo quince del “Bhagavad Gita”, The Theosophy Company, Los Angeles/Mumbai, 1986.

[15] “[The Secret Doctrine](#)”, H. P. Blavatsky, volumen I, p. 211.

[16] Una versión inicial del capítulo anterior fue publicada como artículo en la revista FOHAT de Canadá, otoño de 2008, volumen XII, número 3, pp. 57-60.

000

El artículo “**Los Siete Principios del Movimiento**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Seven Principles of the Movement](#)”.

000

Lee más:

* [Plutón: Dos Mil Años de Lucha](#).

* [Los Siete Principios de la Consciencia](#).

* [Opinión, Conocimiento y Sabiduría](#).

000

colectivo que posee *semillas* activas de actividad buddhi-manásica. La humanidad es el *terreno* o el objeto de la actividad *agrícola*. Si las semillas adecuadas son sembradas correctamente, la cosecha estará disponible a su debido tiempo. La frase de HPB describe la naturaleza de la responsabilidad oculta del movimiento en relación con la humanidad. Es oculta, pero real. Es inevitable, porque forma parte de la evolución humana. Está en la propia esencia del movimiento, en su luz astral, en su aura.

En numerosos pasajes de “Las Cartas de los Mahatmas” y “Cartas de los Maestros de Sabiduría” se afirma que el deber del movimiento es ayudar a la humanidad. [1] Esto está registrado en el primer objetivo del movimiento, que es “crear un núcleo de fraternidad universal”.

Los individuos siempre pueden negar - a través de los hechos, más que a través de las palabras - que este sea el propósito del movimiento. Muchos se comportan como si esta meta no fuera más que un eslogan propagandístico. Sin embargo, el movimiento solamente puede vivir si es fiel a su propia naturaleza magnética, compuesta de sabiduría y ética universales. Si, en algún momento, el movimiento tiene menos vitalidad de lo esperado, todo lo que uno tiene que hacer para identificar el problema es examinar la cantidad de motivación altruista presente en sus miembros. En tal examen, el observador debe empezar verificando su propio grado de altruismo.

Para llevar a cabo su tarea a largo plazo, el movimiento necesita individuos que tomen medidas prácticas para expandir su propio *Antahkarana*, ampliando así el contacto con su yo superior. Esto requiere autodisciplina.

El número de tales individuos es de importancia secundaria. En el momento oportuno, estas comparativamente pocas personas serán capaces de estimular y ayudar a encender el fuego de la vida interna en muchos otros. El despertar colectivo se extenderá por la humanidad al ritmo que dicte el karma. Este proceso ha empezado a ganar impulso desde 1875, pero sus resultados aún no son necesariamente visibles.

Es el deber de estos estudiantes de teosofía, y también una fuente de felicidad para ellos, INTENTAR activar la potencialidad por la cual más y más secciones del movimiento teosófico trascenderán el apego a la rutina [2] y ayudarán a producir más elementos de información y estímulos para que miles y millones de personas en todo el mundo expandan el contacto con su propia alma inmortal o yo superior.

Esto debe preparar, gradualmente, el terreno para el siguiente *tipo*, el sexto, de *psique* humana, que en “La Doctrina Secreta” es denominado como “sexta subraza de la quinta raza raíz”.

El sexto *tipo humano* o “subraza” de la presente raza raíz estará listo para vivir la fraternidad universal de manera consciente y práctica. Su aparición gradual hará que la humanidad vea la fraternidad como un hecho, abandonando así la práctica del fratricidio, ahora común. El movimiento teosófico fue creado para ayudar a preparar esto.

El dharma y el deber de los teósofos no es tratar de *impedir* los cambios geológicos a través del activismo social. Es cierto que los efectos de los cambios geológicos serán menos dramáticos si la consciencia planetaria se expande, y esta es una meta noble. Pero los acontecimientos geológicos son parte de la evolución humana y planetaria, y son necesarios

para ella. El deber teosófico es hacer un esfuerzo por comprender los desafíos actuales desde el punto de vista de la filosofía esotérica, y compartir la perspectiva teosófica del planeta para contribuir al despertar espiritual y ético de la humanidad.

El planeta es septenario, y sus varios niveles de consciencia están todos interconectados. En el siglo XXI, está teniendo lugar una transición multidimensional. Las formas viejas de acción teosófica se vuelven disfuncionales. Las formas nuevas todavía están en sus inicios. El derrumbe interno de las formas viejas de trabajo teosófico se expande paralelamente a la crisis externa de una civilización materialista, y estos dos factores ocurren junto con la aceleración de los acontecimientos geológicos en cada país y continente.

Al reflexionar sobre el principio expresado por HPB en su último párrafo de “La Clave”, uno puede seleccionar estas dos preguntas para meditar y contemplar:

* ¿Hay una relación causal entre el proceso de sostener y activar el movimiento a lo largo de sus líneas originales y la necesaria autorrenovación de la civilización actual?

* ¿Cómo de bien podemos, todos y cada uno de nosotros, INTENTAR ser cada vez más útiles en este proceso unificado y permanente de creación, preservación y renovación que ocurre a largo plazo y, principalmente, en el nivel invisible o causal?

(CCA)

NOTAS:

[1] Véase, por ejemplo, “La Carta del Gran Maestro”, también conocida como “La Perspectiva del Chohan Sobre la S.T.” y “La Carta del Maha Chohan”.

[2] La dispersión mental y la búsqueda de “novedades” son formas de rutina.

000

El artículo “**La Tarea Oculta Frente a Nosotros**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Occult Task Ahead](#)”.

000

Lee más:

- * [Autoimagen y Autoconocimiento.](#)
- * [La Búsqueda del Discipulado Laico.](#)
- * [No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad.](#)
- * [El Arte de Convertirse en una Lámpara.](#)
- * [Examinando Siete Preguntas.](#)
- * [La Experiencia Directa de lo Sagrado.](#)

“Quien resuelve el problema de aprovechar el tiempo todo lo posible, encuentra el modo de obtener de sí mismo el máximo provecho”.

Esto es particularmente verdad respecto a lo que suelen llamarse ratos perdidos y que debieran ser minutos ganados.

Una de las principales pruebas de la valía de un joven es el uso que hace de sus ratos de ocio.

¿Qué significan para vosotros los momentos en que nada tenéis que hacer? La estima en que los tengáis y el empleo que les deis serán indicio del uso que habréis de hacer de vuestra vida.

No hay más seguro indicio de un temple de ánimo digno de la victoria, que el anhelo de perfección, el ansia de mayor conocimiento, el vivo deseo de adelanto.

Cuando veo a un joven hambriento de saber, anheloso de adelanto, siempre haciendo lo posible para perfeccionarse y adquirir conocimiento de cuantas fuentes encuentra en su camino, estoy seguro de que le aguarda un brillante porvenir.

Mas cuando, por el contrario, veo un joven descuidado o indiferente, que tanto le monta aprender como ignorar, que en nada estima sus ratos de ocio y que no muestra deseos de perfeccionamiento, conozco que nunca llegará a ser hombre de provecho, porque no se esfuerza en lo más mínimo para llegar a serlo.

Muchos jóvenes incurren en el error de pensar que para su adelanto les basta con el ordinario trabajo del día, pero en cuanto atañe al adelanto en la vida y al perfeccionamiento individual nuestros ratos de ocio son aún más valiosos que el trabajo cotidiano, pues como dice el famoso teólogo inglés Jeremy Taylor:

“Lo que sembramos en los ratos desocupados durante unos cuantos años lo cosechamos en frutos más valiosos que cetros y coronas”.

En el transcurso del tiempo no hay hora ni minuto insignificante. Todos son tan preciosos como la misma vida, y las vidas de muchos hombres se labran o se estropean en sus ratos de ocio.

(Del artículo “[Cómo Ahorrar Tiempo](#)”, de [O. S. Marden](#))

000



En Facebook, ingresa al grupo [La Sabiduría Andina](#).

000

